

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

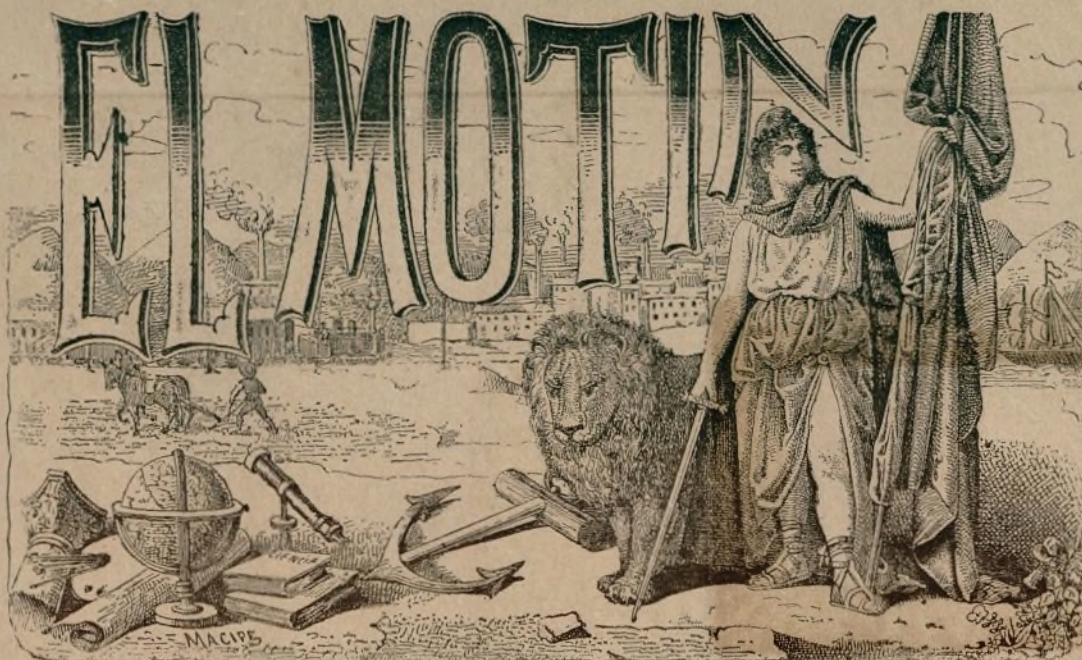
MADRID	
	Pesetas.
Mes.	1
Trimestre.	2,50
Semestre.	5
Año.	10
PROVINCIAS	
Tres meses.	3
Seis.	5,50
Año.	10
Extranjero y Ultramar.	5 pesos.

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN.	2,50
Idem del SUPLEMENTO.	0,75

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

Centro de suscripción

En Madrid: librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, D. José Pozo, calle del Obispo, 32.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

AÑO NUEVO, VIDA VIEJA

En estas continuas y vergonzosas fluctuaciones de la política española; en este eclipse de sentido moral; en esta feria permanente de conciencias y apetitos; cuando se ha perdido hasta la noción de lo justo y lo injusto, de lo digno y lo indigno, nosotros afirmamos sin vacilaciones la marcha seguida hasta ahora, y llenos de orgullo saludamos al hombre que representa la política que defendemos: á D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Quédese para otros el discutir la oportunidad de este ó aquel suceso; vacilen éstos ante la perspectiva de una peregrinación larga en busca de la tierra de promisión; déjense llevar aquéllos de emulaciones y odios mezquinos que arrancan principalmente de su falta de convicción en la idea redentora: nosotros no tenemos que borrar ni una línea de lo que hemos escrito, ni variar en un ápice el plan de conducta de antiguo trazado.

Nada nos importa que las cobardías de los unos y los arrepentimientos de los otros hagan más largo y difícil el camino: ni tenemos por llegar la impaciencia del que solamente atiende á su medro, ni nos asustan las contradicciones y trabajos que nos esperan. Ridiculizando como los que más el papel de víctima voluntaria, creemos, sin embargo, que los hombres deben servir á la idea con abnegación y constancia.

Las habilidades provechosas, las transacciones convenientes, las componendas favorables, pueden ser necesarias para conseguir el triunfo de esas políticas bastardas que no tienen otros ideales que el ir ganando tiempo, ni otro objeto que el de explotar al país; pero en manera alguna caben dentro de la política democrática, si ha de ser eficaz garantía de todos los derechos y norte de todos los deberes.

Por estas razones terminamos repitiendo el epígrafe de este artículo:

Año nuevo, vida vieja.

BALANCE DEL AÑO

La noche del 31 de Diciembre hizo un año que el señor Salmerón pronunció, en el banquete que se celebraba en honor de D. Manuel Ruiz Zorrilla, un discurso en que ni siquiera nombró al revolucionario emigrado.

Lo hicimos notar, aconsejando de paso al orador que ingresara en las filas del posibilismo, ya que su discurso no había sido más que una glosa de las reaccionarias ideas de Castelar, y faltó poco para que su fracción nos excomulgase.

Cuando después, ante la perspectiva de nuevas elecciones de diputados á Cortes, se pactó la coalición republicana, cuya base segunda proclamaba el derecho á la insurrección, casi nos arrepentimos de haber escrito aquel artículo al ver que el Sr. Salmerón y sus amigos la suscribían.

Nunca ¿por qué no decirlo? habíamos tenido gran confianza en la sinceridad revolucionaria del grupo salmeroniano; pero ante una prueba como aquélla, callamos y hasta creímos posible un cambio de frente.

Mas he aquí que llegan los sucesos del 19 de Septiembre, y cuando todos sabíamos que el Sr. Ruiz Zorrilla había renunciado á toda iniciativa en el movimiento revolucionario, el Sr. Salmerón y sus amigos declaran públicamente que habían sido sorprendidos dolorosamente por aquellos sucesos.

¿Qué pensar y qué hacer en vista de esta declaración inesperada? Lo que pensamos: que el grupo salmeroniano no estaba lealmente dentro de la revolución; y lo que hicimos: provocar explicaciones que pusieran en claro su verdadera actitud.

La polvareda que esto levantó, no es para referida. Si, como son pocos, llegan á ser muchos sus partidarios, nos ahogan bajo el peso de su indignación y de sus anatemas.

Por fortuna, la práctica del periodismo y la costumbre de reñir rudas batallas con los gobiernos de la Restauración, nos han dado la calma necesaria para escuchar sin arrebataarnos los falsos juicios que forma la pasión política.

Y hoy tenemos la triste satisfacción (porque siempre es triste estar correligionarios, y más de la valía de los salmeronianos) de que todo el partido revolucionario se haya al fin convencido de que la conducta de esos señores no se ajusta á las reglas de lealtad y nobleza que deben regular las acciones de los hombres de un mismo partido.

Lamentable es que en el corto espacio de un año hayan estado los salmeronianos fuera de la corriente revolucionaria, dentro de ella, y alejados otra vez; pero más lamentable hubiera sido haber seguido viviendo engañados, y que entre dudas y recelos hubiera continuado la coalición arrastrando una vida azarosa y de resultados negativos, merced á las diversas fuerzas que la solicitaban.

Si en algo hubiéramos contribuido al resultado que hoy se toca, creeríamos que no había sido completamente estéril la campaña por nosotros sostenida durante el año anterior, por más que, lo repetimos, sentimos mucho la separación de unos hombres que tan excelentes servicios podían haber prestado á la causa revolucionaria habiendo ingresado en ella de buena fe y con desinteresadas miras.

PIEDRAS Á SU TEJADO

El órgano del posibilismo dice que los zorrillistas son *suizos* de D. Manuel.

Nadie más autorizado para motejar á un partido por su adhesión á su jefe, y para llamar *suizos* á los que les siguen por profesar las ideas que representa.

No, los posibilistas jamás han incurrido en tamaña debilidad. Su partido, compuesto de hombres de carácter independiente y altivo, lejos de seguir los consejos y aceptar los procedimientos de D. Emilio, marcan á éste la línea de conducta y le empujan por el camino que les place.

No marcha con Castelar como el partido progresista-democrático con Ruiz Zorrilla, y por eso le vemos separarse de su jefe cuando éste, llamándose republicano, reniega de la República, hace guiños amorosos á la Monarquía y tiene frases de elogio para el carlismo.

Buen ejemplo están dando ahora los posibilistas de que, para ellos, lo de menos es la personalidad de D. Emilio, y que sólo atienden á sostener incólumes los principios. Véaseles, en prueba de ello, cantando las excelencias del Gabinete fusionista y disponiéndose á ocupar el primer asiento que la gratitud de Sagasta les ofrezca en la mesa del Presupuesto.

Parece mentira que ese partido que tiene por credo la charla variable de una cotorra, que ensalza el sufragio cuando Castelar lo ensalza, y lo denigra cuando Castelar lo desprecia, que abandona uno á uno todos sus principios democráticos conforme los celos ó el despecho hacen que D. Emilio los rechace, llame *suizos* á los zorrillistas porque, teniendo las mismas aspiraciones que su jefe, le siguen y ayudan en el común empeño.

Los castelarinos, que son la misma sumisión, ridiculizando la disciplina tan ensalzada por su pontífice!

Parece que se está oyendo á un lacayo tachar de servil al soldado que marcha sin vacilar al combate.

De todos modos, á los zorrillistas no debe molestarles el dictado de *suizos* con que se trata de humillarles.

Los *suizos* son hijos de un país libre, y han formado siempre ejércitos valientes y leales, dignos de ser mandados por un hombre.

Para lo que no se dan maña es para convertirse en esclavos de una autoridad femenil, ni para hacer el papel de cortesanos que con tanto éxito ensayan ahora los posibilistas.

LA CARICATURA

Fielmente ha retratado nuestro querido colega *La Tramontana* lo que son las clases conservadoras, en la que hoy reproducimos.

Cubriéndose con la máscara religiosa, se entregan desenfrenadamente á las más indignas immoralidades y los más asquerosos vicios, creyendo que nadie tiene derecho á censurarlos porque se mojan los dedos en agua bendita y se dan golpes de pecho en la iglesia.

Mirando la caricatura de hoy, no podemos por menos de recordar el último paso de los conservadores por el poder, donde todos los inmorales, desde adúlteros que especulaban con sus bríos hasta miserables que se vendían por dos reales, trataron de imponer al país esa moral que consiste en cubrir las formas en público y hundirse en privado en los fangales del vicio más abyecto é ignominioso.

Autoridades cuya elevación se debía á la falta absoluta de pudor, aguijoneadas por beatos que tomaban la iglesia por pretexto para ir á las mancebías, y por bribones que llegaban á la fortuna por el camino del robo, tenían siempre la palabra *moralidad* en la boca y perseguían cobardemente á los que no transigían con su hipocresía y sus infamias.

En cambio, nunca la inmoralidad se ostentó más efínicamente que entonces. El gremio de horizontales llegó á su apogeo; el *flamenguismo* acabó de encanallar á cierta clase de la sociedad; se vendieron los secretos del Estado; intentóse hacer lo mismo con un pedazo del territorio; se asesinó en las calles á ciudadanos pacíficos; los ladrones en despoblado llegaron á tener honores de institución inviolable, y los *irregularizadores* urbanos á ser considerados como hombres listos que entendían como nadie la ciencia de la vida.

Y al par de todo esto, alzábanse conventos á centenares; el devocionario, entre cuyas páginas se ocultaba santamente la carta para el amante, no se caía de las manos de las señoras; en los pulpitos no se escuchaban más que palabras de odio y exterminio, que apagaban los ayes de dolor que lanzaba un pueblo hambriento, humillado y avergonzado.

Por eso, cada vez que oigo hablar de moralidad conservadora, y de que la religión es un freno indispensable, no puedo contenerme, y á riesgo de parecer pesado, repito:

La inmoralidad de las turbas más ignorantes, es muchísimo más decente que la moralidad de los conservadores, de que da sólo una pequeña idea la caricatura de este número.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

En Horecáda de la Torre se ha fundado una sociedad dramática que principiará á actuar el 25 de este mes, siendo lo raro del caso que han nombrado apuntador al *curiano*, y éste, que ve en perspectiva las pantorrillas de las actrices, ha aceptado el cargo con mil amores.

Lo grave para el *pater* está en resolver qué ha de ponerse en la cabeza cuando esté metido en la concha. El sombrero de teja no puede ser, porque asomaría más de la mitad y haría muy mal efecto en el público; á coronilla limpia tampoco puede estar, porque muy bien pudiera un chusco quitar la concha y dejarlo al descubierto.

Pero, en fin, él verá cómo se las apaña, pues no es cosa de que pierda los buenos ratos que se pasan en la concha cuando las actrices son bonitas y bien formadas.

El único inconveniente que tiene la cosa para una conciencia escrupulosa como la mía, es que muy bien pudiera el cura apuntador recordar al día siguiente, en el acto de decir la misa, los zapaticos de las actrices é írselos al pobre el santo al Cielo.

Mas allá él, que cada uno es hijo de sus obras.



EL MOTIN



LA RELIGION SOBRE TODO, HIJA MIA. SIN RELIGION NO HAY MORALIDAD POSIBLE

ESO DE LA MORAL ES UNA PAMPLINA. LA CHICA ME AGRADA. ¿CUÁNTO VALE?

MORALIDAD CONSERVADORA
Ayuntamiento de Madrid

LITOGRAFÍA, HUMILLADERO. 3

¡Qué envidiosos, qué chismosos y qué calumniadores son los vecinos de Guimar! (Canarias.)

Porque el cura conversa con Luisita, moza de *buten*, se les hace la boca agua, y empiezan á interpretar la cosa en mal sentido.

Ven durante las altas horas de la noche una amorosa pareja cuyo macho es algo imprudente de labios (no por lo que dice, sino por lo que hace), y dan en decir que el amartelado tórtolo es...

El cura desprecia esas groseras calumnias con la tranquilidad de una conciencia honrada, porque ni él fué el que salió de noche con una hembra fuera del pueblo á echar un párrafo bajo unos arbolitos, ni semejantes ideas han cruzado por su pensamiento, puro y casto como el de los ángeles.

Si los injustos vecinos persisten en sus dudas, ármense de buenas estacas, y cuando la incógnita pareja repita sus aventuras, métenla un fuerte pie de paliza y se vencerán de la inocencia del *pater* al ver que el descalabrado no es él, sino otro parecido.

¡Qué de bulla son los Escolapios de Zaragoza! La noche del domingo 19 del pasado armaron una velada teatral, que se chuparon los dedos de gusto. Los alumnos representaron cuatro obritas: una de ellas, *Picio, Adán y Compañía*.

Supongo que darían varios cortes á la obra, porque tiene algunos *couplets* picanteríos, y no era cosa de que fueran á poner en boca de aquellos angelotes inocentes (salvo raras excepciones) aquello de

Tiene mi niña Juana
como una almendra el pie...

Como piensan repetir las *juergas*, averiguaré si hay más acierto en la elección de obras, porque tengo un sobrino á quien su padre envió á dichas Escuelas Pías por que no se desmoralizase con el ejemplo del cura del pueblo, y sería una triste gracia que lo que no aprendió del *cucaracha* lo aprenda de los *cuerros calasancios*.

Pero antes que se me olvide. ¿Cómo se arreglan los Padres para cubrir los papeles de damas? ¿Acaso los educandos?... De todos modos, siempre me parecerá injurioso decirle al elegido: «Tú que tienes aspecto y condiciones para hacer de mujer, te encargas de esta parte.»

Aparte de que creo que eso sería predisponer á los chicos á malas costumbres.

Un escarceo teológico del ex-cura de Zapardiel de la Cañada, hoy de Rivila de Barajas:

«Los ministros de la religión representan en la Tierra una misión muy grande: son más que la Virgen María, pues ésta no tuvo jamás facultad de perdonar pecados.»

Esto, famoso *cucaracha*, si no es una herejía, es una irreverencia grosera, dicho sea para *inter nos*; pero si tú tienes interés en que cuaje tu teoría, no me opongo.

Un cura mofetudo, cabezota, de grasiento manteo y mugrienta setana, anchurosos y descomunales zapatos, aun cuando esté como una cubaza de vino (que se dan casos), representa más y es más digno de veneración que la Madre de Cristo?

Sólo á un presbítero se le puede ocurrir semejante brutalidad.

Hay uno de éstos de la teja en Cartagena (Isla de Cuba) que se gana el pienso remojando chicos y cantándose guajiras fúnebres en el poblado de Abreu. Cada vez que tiene que ir de mojiganga, se echa el rifle al hombro y arrea por aquellos campos, que ya quisiera el cura Santacruz llegarle á la suela del zapato.

Se echará la cuenta de que si en el camino se encuentra á algún prójimo que no le pete, con soltarle un tiro y cantarle unos *gorgoritos*, en paz. El tiempo es oro.

Un vecino del poblado de Córdoba (Cuba) llevó un hijo para bautizarle en el poblado de Abreu; mas perdió el tiempo, además de sufrir las molestias del viaje, porque halló al *pater* sofocado, casi *curda* y disparatando.

¡Bueno estaba el *cucaracha* para que le hablaran de agua bendita ni sin bendecir! Hablábale el padre del neófito de confortante Jerez ó delicioso Montilla, y le hubiese faltado tiempo al presbítero para irse tras él hasta el fin del mundo.

Será verdad, pero yo no lo creo. ¿Cómo es posible que Lorenzo, el de Nalda, que ahora parroca en Arnedillo, se negase á recibir á su padre en su casa por el terrible crimen de haber empobrecido al costearle la carrera, ni que tuviera una reyerta con él, ni que le llevase á los Tribunales, saliendo el *pater* con las manos en la cabeza?

No parece sino que, porque un individuo tenga el vicio de ser cura, todo el mundo está en el deber de levantarle falsos testimonios.

Tan satisfecho está Dios de la conducta de los católicos, que no pasa día sin que reciban una caricia celeste; pues no se arma una mala tempestad sin que envíe un rayo ó una centella á cualquier convento, iglesia ó beaterio.

Ahora parece que empieza á cambiar de sistema, como lo indica el que ha permitido que se desplome la iglesia del pueblo de Peñalba.

En la Redacción de EL MOTÍN no se ha desprendido ni un vidrio.

Cora-Ancha, parroquidermo de Riotinto, se ríe cada vez que le dirijo una *flor mística*.

No debiera reirse, sino estarme seriamente agradecido. A no ser por mí, que de cuando en cuando lo saco á luz, ¿quién sabría que existe más que las víctimas de sus trastadas?

En una dependencia del Gobierno, situada en uno de los puntos más céntricos de Sevilla, se halla establecida una asociación católica, que ensalza á Dios y de paso hace pingües negocios usurarios.

Véase la fórmula en que hace sus préstamos:

«Pagaremos de *mancomun* *in solidum* á la orden de la cantidad de 200 reales que hemos recibido de dicho señor en buenas monedas de plata, en dos plazos improrrogables de 50 días cada uno, siendo el primero el día 1 de este mes y el segundo el 30 del siguiente, y el caso previsto de que no pudiéramos corresponder, autorizamos á dicho señor para que proceda judicialmente, siendo de nuestra cuenta todos los gastos que se originen por tal procedimiento.» (Firma del fiador y del fiado.)

Es decir, que dan 160 reales para cobrar al cabo de un mes 200, en plata ó oro, aunque suelen dar los 160 en calderilla.

El nombre del prestamista y la fecha quedan en blanco en el pagaré, endosable y endosado á cualquier *péridis* con frecuencia.

Prescindiendo de la inmoralidad, supongo que la Hacienda percibirá la cuota de contribución que debe pagar esta compañía católico-financiera.

Nota importante. La mayor parte de los socios de tan aprovechada empresa, son gente de faldas negras y coronilla afeitada.

PALOS Y PEDRADAS

Se nos dice que, contra lo prevenido por el Código y Reales órdenes del 81 y 85, existen en el Penal de Alhucemas los siguientes cabos:

José Sabater Cortés, sentenciado por la Audiencia de Valencia á treinta años de presidio por tres robos en cuadrilla.

Fernando Ferrer Parelló, sentenciado por la misma Audiencia á dos perpetuas, conmutadas en cuarenta años, por dos asesinatos.

Vicente Botinas, perpetua y veinte años, por paricidio y asesinato en Ceuta.

Antonio Tarrafeta Capsal, sentenciado á perpetua por paricidio horrible en esposa é hija.

Juan Sabá Juanola, condenado por Consejo de guerra á cadena perpetua, por asesinato con abuso de fuerza, siendo carlista.

N. Sierra, ídem á cadena perpetua, por asesinato. Francisco Santa María Ruiz, ídem á diez y ocho por desertión, y después robo en despoblado.

Que todos estos individuos ejercen autoridad sobre algunos militares sentenciados por delitos políticos y de disciplina, á quienes obligan á trabajos forzados, mientras penados comunes de *perpetua* se pasean tranquilamente, burlándose de las sentencias.

Y que no es solamente en Alhucemas donde esto sucede. En Melilla y Chafarinas ocurre otro tanto. En este último punto hay, además, penados de perpetua viviendo tranquilamente con sus mancebas, mientras los presos políticos son obligados á trabajar.

¿De qué sirve el Código? ¿Para qué la Real orden de 5 de Noviembre del 85, por la que se ordena la separación de los presos comunes y los militares? Para nada, pues allá van Código y leyes donde quieren jefes de presidio.

Horroroso incendio en la calle del Cardenal Cisneros, pereciendo cuatro personas y siendo heridas diez ó doce, por haberse inflamado un depósito de petróleo que expendía un tendero de ultramarinos.

Si no se consintiera que en tales tiendas, ni en ninguna por el estilo, se expendiese ese líquido, sino que lo llevasen á las casas vendedores ambulantes que lo recogiesen de los depósitos aislados, no ocurrirían estas lamentables desgracias.

Un Sr. Girona, de Barcelona, ha contraído solemnemente el compromiso de costear la terminación de la fachada de la catedral, cuyo importe sube á un millón de pesetas. El acto se realizó á presencia del obispo, alcalde, el capitán general y el Cabildo.

¡Bienaventurada la capital de Cataluña, que no tiene pobres á quienes socorrer! Porque, si los tuviera, no se malgastarían así esos ochavos, ganados no sé cómo.

Sobre los ciento sesenta mil hombres que hay actualmente en el Ejército activo, pide el Gobierno cincuenta y cinco mil de los sorteados el domingo 12 del mes último.

Ni Dios entiende desde hace algún tiempo estos líos de quintas, como no se parte de la base de que sólo se trata de sacar cuartos, para no desmentir lo que D. Emilio dice acerca de la paz y prosperidad que disfruta España bajo los gobiernos de la Restauración.

En la travesía de Moriana falleció hace pocos días un hombre por falta de alimentación.

Hubiérase pasado por junto á las ventanas que dan á la cocina de D. Emilio, y habría aprendido que en este país, el mejor de los países posibles desde que vino la Restauración, no se muere de hambre nadie que se pone la dignidad política por montera.

Después de hacer constar *El Resumen* que *El Globo* elogia hoy al general Prim, á quien en otro tiempo trató y juzgó tan mal D. Emilio, dice que ya éste no es más

«que una buena persona que está bien con el casero y cena con el conde de Cheste.»

¡Sin víctimas que ha sacrificado para llegar ahí!

Pregunta un periódico ministerial:

«Si la policía no sirve para evitar la mendicidad, ni para proteger las vidas y haciendas, ¿para qué sirve?»

Para cazar periódicos si vuelven los conservadores, y para dar pretexto á que disfruten sueldos exorbitantes una porción de caballeros.

Becerra, Rojo Arias y otros izquierdistas se han separado del general López Domínguez, porque éste se negaba á prestar benevolencia al Gobierno.

¿Si siendo, como es, un *fantoche*, resultará al fin más liberal que los antiguos demagogos de taberna?

Hace pocos días penetró en Chulilla (Valencia) un perro hidrófobo y mordió al teniente alcalde y á seis ó siete niños, de cinco á diez y seis años de edad.

Las sociedades protectoras de sus tocayos deben levantar un monumento á la memoria de ese fiel amigo del hombre.

La emigración europea al puerto de Buenos-Aires durante Octubre último ha ascendido á 8.777 individuos, de los que 1.415 son españoles.

Si estos últimos leen allá el discurso de D. Emilio, ocuparán desdeñosamente.

Dice *La Iberia*:

«Los conspiradores que ahora se estilan son muy campechanos y van por ahí contando todo lo que hacen y lo que piensan hacer.»

Si esto fuera verdad, deberían echar á puntapiés del Gobierno á los fusionistas por no haber evitado los sucesos de Septiembre, siendo así que estaban en autos.

La Fe y *La Unión* aullaron contra Prim el día del aniversario de su muerte.

¡Chuchos!

El Siglo Futuro titula un artículo *Al pesebre*.

Buen viaje y cuidado con un torozón.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

Esmeradamente impresa, como todos los trabajos que salen de la Imprenta Popular (plaza del Dos de Mayo, 4), á cargo del conocido tipógrafo Tomás Rey, acaba de ponerse á la venta la preciosa novela de Adolphe Belot, titulada *DOS MUJERES (La Costumbre y el Recuerdo — La Condesa Emma)*.

Se encontrará en las principales librerías y en la Administración de EL MOTÍN, al precio de una peseta cincuenta céntimos.

D. Federico Ortiz, dueño del Bazar X, ha publicado el precioso Almanaque de pared que todos los años regala á la numerosa clientela que concurre á sus almacenes.

Va unido á un bonito cromó, que representa alusiones políticas y que han llamado mucho la atención del público.

Recomendamos á nuestros lectores el Almanaque, que se vende al insignificante precio de cincuenta céntimos en el Bazar X, Espoz y Mina, 6.

LA REPÚBLICA

Lámina en diez colores al cromó.

Mide la cartulina 77 centímetros de largo por 55 de ancho, y es propia para colocarla en un cuadro en los casinos y comités.

Los libreros y corresponsales pueden adquirirla con el 25 por 100 de descuento, y con el 50 los señores que se suscriban por un año á EL MOTÍN.

Se vende en la Administración al precio de tres pesetas.

ALMANAQUE DE EL MOTÍN PARA 1887.

Se ha puesto á la venta en esta Administración y en las principales librerías.

Los señores que lleven un año suscritos al periódico en Madrid pueden desde luego pasar á recoger el ejemplar que les regalamos, previa presentación del último recibo.

Los que no lleven aún ese tiempo tendrán también derecho á recibirlo gratis, siempre que renueven las suscripción por seis meses.

Los de provincias que se entienden directamente con esta Administración obtendrán iguales ventajas dentro de las mismas condiciones, y los que tengan derecho al ALMANAQUE, y no lo hayan recibido antes del día 15 del actual, se servirán pasar aviso.

Los demás, esto es, los que no lleven un año ni se suscriban por seis meses, sólo tendrán derecho á recibirlo con el 25 por 100 de rebaja.

LIBROS DE LA BIBLIOTECA DE EL MOTÍN

EL JUDÍO ERRANTE célebre obra de Eugenio Sué. Tres gruesos tomos. — Nueve pesetas.

LO QUE NO DEBE DECIRSE (Quinta edición), por José Nakens. — Precio: dos pesetas.

MADRID: 1886.

IMPRENTA POPULAR, Á CARGO DE TOMÁS REY

4 — Plaza del Dos de Mayo —